



¡BASTA YA!

*¿De dónde venimos
y por qué existimos?*

Carlos Santaella

ANTES DE EMPEZAR

Siéntate, que te voy a contar.

Este es mi segundo librito. El primero decía qué hay que cambiar en Venezuela.

Este es más personal: de dónde salió todo esto, y por qué.

No es sobre partidos. No es contra nadie. Es una conversación, de tú a tú.

Léelo con calma. Al final, saca tus propias conclusiones.



UNA PROMESA

Hace casi 70 años, Venezuela hizo una promesa.

En 1958 dijimos: se acabó la dictadura, vamos a vivir en democracia.

Y por un tiempo funcionó. Votábamos. Había esperanza.

Pero cometimos un error de fondo: dejamos casi todo el poder en una sola silla.

El problema no fue la democracia. Fue cuánto poder pusimos en una sola mano.



ALGO SALIÓ MAL

Cambiamos los nombres. Nunca el sistema.

En 1998, el país, cansado, votó por un cambio. Estaba en su derecho.

Pero el sistema ya venía roto, y el nuevo proyecto no lo arregló: lo aprovechó.

Usó sus mismas mañas para quedarse con todo el poder y quitarle los frenos.

El mismo error de siempre, ahora sin nada que lo detuviera.



LA CAJA NEGRA

Un gobierno que nadie puede ver por dentro.

Poco a poco, el país se cerró como una caja negra.

Adentro se decide todo. Afuera no se puede ver, ni medir, ni auditar.

Y lo que nadie vigila, se abusa: con miedo, con represión.

Es como manejar con el tablero tapado. Y así, cualquier cosa pasa.



SE ABRIÓ LA CAJA

Y un día, de golpe, la caja se abrió.

El 3 de enero de 2026, quien encabezaba el gobierno salió del poder, llevado bajo custodia a Estados Unidos.

En un instante se cerró una etapa de 27 años.

Todo el país quedó mirando, con una pregunta enorme.



LO QUE DICE LA CONSTITUCIÓN

Aquí conviene abrir la Constitución.

La Constitución contempla esa situación.

Si la falta ocurre en los primeros cuatro años del período, se deben convocar elecciones en 30 días.

Esa era la regla. No se siguió.

Y queda una pregunta honesta: ¿con qué base se sostiene lo de hoy?

No te doy la respuesta. Te muestro la regla, y tú decides.



UNA PUERTA SE ABRIÓ

Por primera vez en años, se abrió una puerta.

Hoy hay una mesa de diálogo, con otros países observando, para volver a un país con reglas.

Pero una puerta abierta no es una casa nueva.

Y solos, divididos, no hemos podido desarmar lo que costó 27 años armar.

Acuérdate del carro: cambiar al chofer no sirve si el motor sigue roto.



LA PREGUNTA QUE NADIE HACÍA

¿Y si arreglamos el carro, no solo al chofer?

Por años peleamos por quién manejaba. Casi nunca por si el carro servía.

Esa pregunta lo cambia todo.

De esa pregunta nació lo que te vengo a contar.



NOS TOCÓ IRNOS

A millones nos tocó irnos.

Nos fuimos buscando lo que aquí se había vuelto imposible: un futuro.

Pero nos fuimos con el país metido adentro. Con familia, con raíces, con añoranza.

Nos fuimos de la tierra. La tierra no se fue de nosotros.



QUIÉNES SOMOS

Estamos regados por el mundo.

Médicos. Ingenieros. Maestros. Enfermeros. Técnicos.
Científicos. Obreros. Artistas.

Gente de todos los oficios. Gente que trabaja.

**No somos una cúpula. Somos un pueblo entero,
trabajando afuera.**



AFUERA DESCUBRIMOS ALGO

Afuera descubrimos algo que da esperanza.

Vivimos en muchos países. Y vimos, con nuestros ojos, que un país sí puede funcionar.

Algunos venían del horror —guerras, dictaduras— y hoy son ejemplos que duran.

La diferencia nunca fue la suerte. Fueron sus instituciones.



APRENDIMOS CÓMO

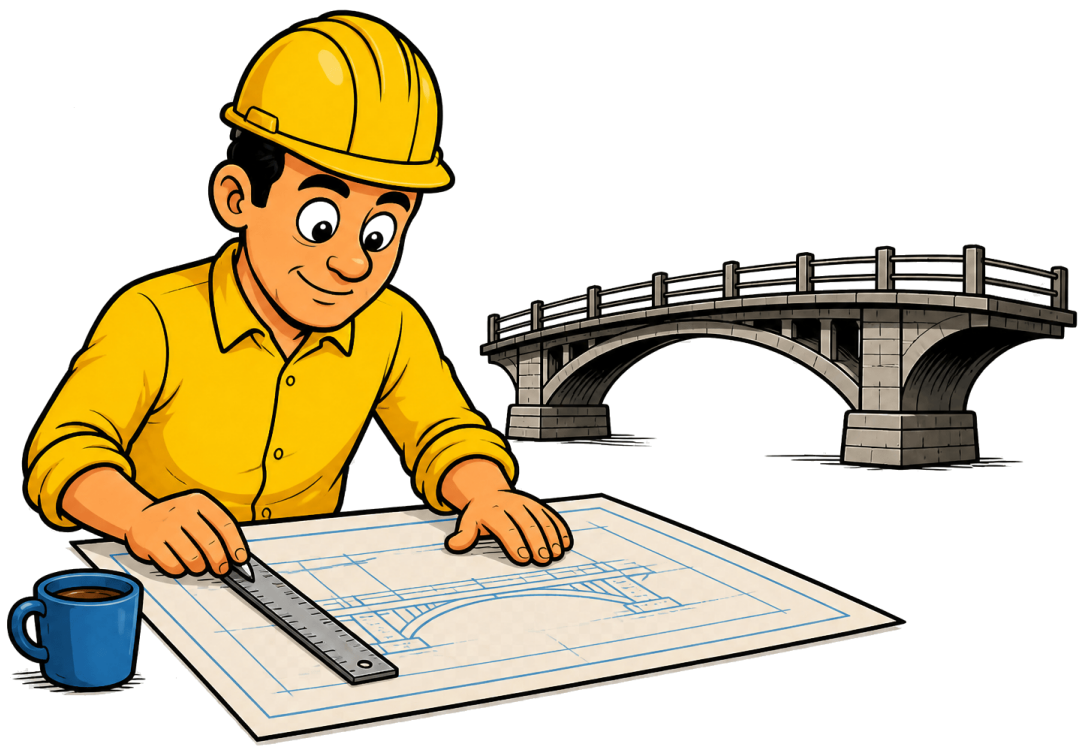
Y aprendimos cómo lo lograron.

Afuera aprendimos otra manera de hacer las cosas.

Se mide. Se calcula. Se comprueba.

Un ingeniero no adivina si el puente aguanta. Lo calcula.

Un país tampoco debería manejarse adivinando.



ASÍ NACIÓ ESTO

Y decidimos traerlo. Así nació Un País que Funcione.

No es un partido. No tiene candidato. No pide tu voto.
No busca ningún cargo.

Es un grupo de venezolanos comunes que dijo: esto no se arregla cambiando la cara, sino el sistema.

No venimos por el poder. Venimos a ayudar a que las cosas funcionen.



UNA VOZ SIN BANDERA

No estamos contra la política. Falta algo más.

Los partidos son una voz legítima, y necesaria. Pero no son la única.

Hay una fuerza ciudadana sin bandera.

Su bandera es el conocimiento. La verdad. La ley. Y el bienestar de la gente.

El pueblo no habla solo por sus partidos. También habla por su gente.



LO QUE NOS UNE

Gente tan distinta, ¿cómo no se pelea?

No nos une un líder ni una bandera. Nos une un mismo norte: los hechos, la ley y el bien de la gente.

Y ese norte lo volvimos algo que cualquiera puede usar: tres preguntas.

Lo que nos junta no es una consigna. Son tres preguntas.



NUESTRA REGLA DE ORO

Antes de proponer cualquier cosa, le hacemos tres preguntas.

No importa quién la propuso ni de qué lado viene.
Toda idea pasa por el mismo filtro.

Si no pasa las tres, no la echamos para adelante.



PRIMERA · ¿ES LEGAL?

¿Lo permite la ley?

Si algo no cabe en las reglas, no vale, por bonito que suene.

Es como un gol con la mano: aunque entre, no cuenta.

Lo que no es legal, ni se discute.



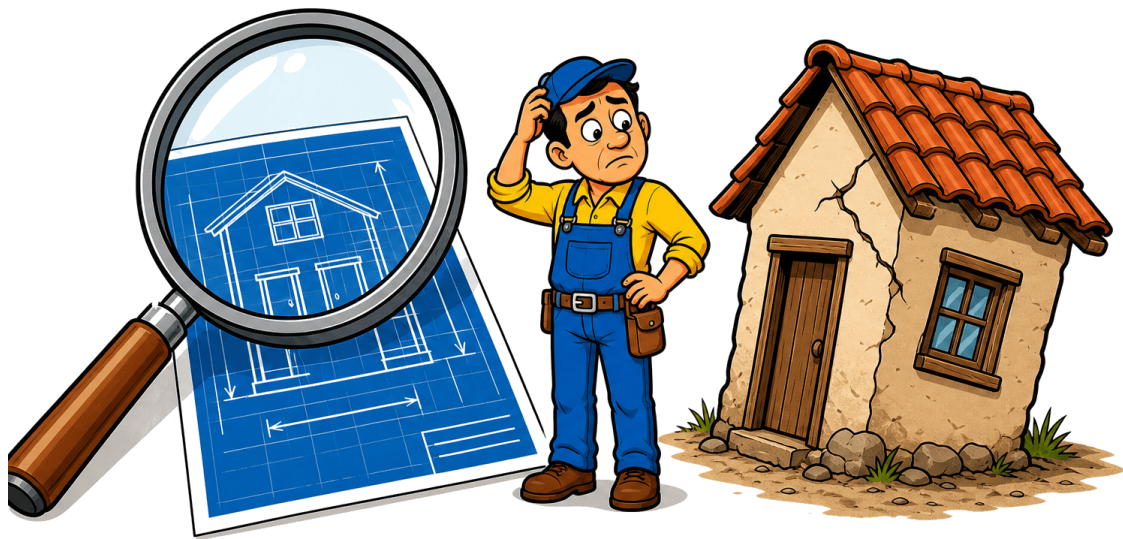
SEGUNDA · ¿ES VERDAD?

¿Es verdad, o es un cuento?

Nada de rumores ni de "dicen que". Solo hechos, con fuente, que cualquiera pueda revisar.

Un país sobre mentiras es una casa sobre un plano falso: se cae.

Si no se puede probar, no lo damos por cierto.



TERCERA · ¿CREA BIENESTAR?

¿Le sirve de verdad a la gente?

Una idea puede ser legal y ser cierta, y aun así no servir para nada.

¿Llega a tu casa, a tu nevera, a tu hospital, a tu escuela?
Esa es la pregunta que importa.

Si no mejora la vida de la gente, no es lo nuestro.



LAS TRES, O NINGUNA

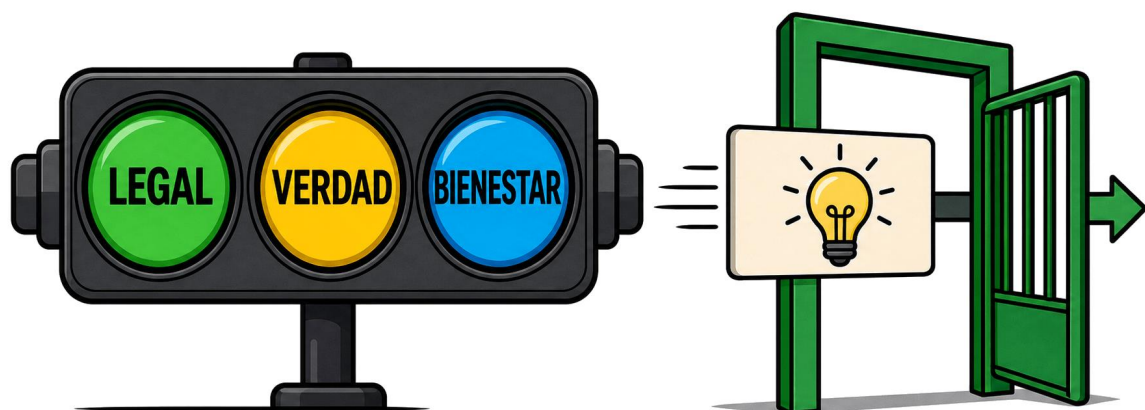
Las tres. O ninguna.

Míralo funcionando. Alguien propone una solución.

¿Es legal? ¿Es verdad lo que promete? ¿Le mejora la vida a la gente?

Si falla una, volvemos a empezar.

Eso es, en tres preguntas, toda nuestra manera de trabajar.



PARA LA VENEZUELA DE TODOS

Esto no es de un bando. Es de todos.

Trabajamos con quien sea, de la tendencia que sea, mientras la idea pase las tres preguntas.

Venezuela no es de un color. Es de todos los que la queremos.

Nuestra apuesta no es por un bando. Es por Venezuela y su gente.



COEXISTIR

Y hay una palabra que lo sostiene todo: coexistir.

Aquí nadie va a desaparecer. Ni un lado, ni el otro.

El futuro solo es posible si aprendemos a convivir, con las mismas reglas para todos.

Sin convivencia no hay futuro. Con ella, todo puede empezar.



TODO A LA LUZ

Y todo lo hacemos a la luz.

No te pedimos fe. Ponemos todo sobre la mesa: los datos, las cuentas, las propuestas.

Y no es solo hablar: ya hemos puesto aportes concretos, como los Acuerdos de Doral.

La confianza no se pide. Se muestra.



UN PRIVILEGIO QUE OBLIGA

Se nos abrió otra vez la puerta. Y no la podemos perder.

A los que estamos afuera nos tocó ver, desde lejos, cómo se arregla —o se destruye— un país.

Eso no es suerte. Es un privilegio. Y todo privilegio trae un deber.

Habiendo visto lo que vimos, quedarnos callados no es opción.



LA TIERRA DE BOLÍVAR

Somos la tierra de Bolívar. Pero esta lucha es distinta.

Bolívar peleó por la libertad con una espada.

Lo nuestro no es con armas. Es con conocimiento. Con verdad. Con convivencia.

Porque no queremos cambiar una persona. Queremos cambiar una manera de ejercer el poder.

Cambiamos la espada por el conocimiento.



VOLVER

Y un día, que vuelvan los que se fueron.

No reconstruimos solo para prosperar.

Reconstruimos para poder decirles a los que se fueron:
vuelvan, aquí hay futuro otra vez.

**La meta no es solo un país que funcione. Es un
país al que se quiera volver.**



PARA FINALIZAR

Esto apenas comienza, y es tuyo también.

Ya sabes de dónde venimos y por qué existimos.

No te pido que confíes en nosotros. Te propongo algo mejor: un país donde nadie tenga que confiar a ciegas, porque todo se ve, se prueba y se rinde.

¡Basta ya! Ahora entiendes de dónde salió esto. Y esto apenas empieza.



Planta

Carlos Santaella

2026



www.unpaisquefuncione.org | www.acountrythatworks.org

¡BASTA YA!



ESTO APENAS EMPIEZA.